

Cuando la piel se reseca de verdad, lo notas en todos y cada ademán. Tirantez al sonreír, picores por la tarde, pequeñas escamas que el maquillaje no perdona, y ese brillo apagado que ni el mejor iluminador consigue disimular. En taller solemos ver dos causas que se repiten: una barrera cutánea desgastada, casi siempre por limpiadores agresivos o falta crónica de lípidos, y una rutina que prioriza la sensación de “ligereza” en menoscabo de la alimentación sostenida. La buena noticia es que una crema bien formulada, con ingredientes similares a la piel y una técnica limpia, puede cambiar la textura de la epidermis en dos o tres semanas.

## **Cómo se rompe la barrera, y de qué forma se repara**

La barrera cutánea funciona como un muro de ladrillos. Los “ladrillos” son las células muertas compactadas del estrato córneo, y el “cemento” son lípidos organizados en capas: ceramidas, colesterol y ácidos grasos. Cuando el cemento se desordena por exceso de exfoliación, frío seco, agobio o jabones fuertes, el agua transepidérmica se evapora con sencillez. Notas tirantez, rubicundeces y sensibilidad a casi todo.

Reparar no es solo “hidratar”. Agua sin estructura se evapora, igual que una maceta sin barniz. Hay que aportar humectantes que anclen agua en la capa córnea, lípidos compatibles que rellenen el cemento, y agentes oclusivos que reduzcan la pérdida de agua mientras el tejido se reorganiza. Si integras estas tres funciones en una crema estable y la aplicas con constancia, la barrera se recompone.

## **Ingredientes que marcan la diferencia en cremas naturales para la piel seca**

En cosmética natural hay tentaciones bonitas, mas para piel seca prefiero ingredientes con evidencia y desempeño sensorial. En cabina, estas son las bases que más resultados nos han dado en cremas naturales para la piel:

- Humectantes fisiológicos: glicerina vegetal al dos - 5 por cien , pantenol al 1 - 2 por cien , y una pizca de sorbitol o propanediol. Sostienen el agua en la capa córnea sin sensación pegajosa si la fase oleosa está bien calibrada.
- Lípidos afines: aceite de jojoba que imita el sebo, aceite de almendra o borraja para ácidos grasos esenciales, manteca de karité para cuerpo y reparación. Si toleras bien, una microdosis de escualano de oliva mejora la extensibilidad.
- Emulsionantes confiables: cera autoemulsionante vegetal o una combinación de olivato de ceteárido y sorbitán olivato. Buscamos emulsiones O/A que dejen película nutritiva sin taponar.
- Calmantes y reparadores: extracto o macerado de caléndula, alantoína 0,2 - cero con cinco por cien , y bisabolol natural cero con uno - cero con tres por ciento . La caléndula, bien hecha, reduce el enrojecimiento que acompaña a la sequedad.
- Oclusivos delicados: triglicéridos caprílicos, un toque de cera de abejas cero con cinco - 1 por cien , o gel de aloe bien estabilizado como capa base, siempre y en todo momento equilibrando para que la crema se funda sin dejar resto ceroso.

Cuando alguien llega desbordado por mil activos, solemos iniciar por una fórmula corta durante un par de semanas. Pocos ingredientes, nada de fragancias, y un pH entre cinco,0 y cinco,5.

## **La caléndula, un clásico que sigue rindiendo**

He trabajado con muchas flores, y la caléndula pocas veces falla en pieles secas reactivas. El secreto está en el extracto y su vehículo. Un oleato de caléndula en aceite de oliva o girasol alto oleico concentra triterpenos y faradiol, compuestos que asisten a calmar e impulsar la reparación superficial. Para una crema diurna prefiero macerado en jojoba, que amarillece menos y no satura. En ungüentos nocturnos, un oleato más espeso se siente como un sobretodo.

En nuestra selección de cosmética natural artesanal elaborada a mano, los jabones artesanales, cremas naturales, bálsamos, aceites y productos con caléndula tienen salida constante, y no por moda. Aportan resultados medibles: menos descamación, rojeces moderadas y una piel que retiene mejor la hidratación al despertar. Si compras a una tienda de cosmética natural artesanal con caléndula, solicita siempre y en toda circunstancia datos de macerado y aceite portador. Un buen producto huele a planta dulce, no a perfume.

## Fórmula base de crema restauradora para piel seca

Esta es una base que usamos como punto de inicio, pensando en climas templados y oficinas con aire acondicionado. Ajusta porcentajes según sensorial y estación.

Fase acuosa:

- Agua destilada o hidrolato de manzanilla, sesenta y tres - sesenta y seis por cien
- Glicerina vegetal, tres por ciento
- Pantenol, 2 por ciento

Fase oleosa:



- Aceite de jojoba, diez por ciento
- Aceite de almendra dulce, seis por cien
- Manteca de karité refinada, 5 por ciento
- Oleato de caléndula en jojoba, 3 por ciento
- Escualano de oliva, dos por ciento
- Cera autoemulsionante vegetal, 5 por ciento

Fase fría:

- Alantoína, cero con tres por ciento

- Bisabolol natural, cero con dos por cien
- Conservante apto para pH ácido, conforme ficha técnica cero con ocho - 1 por ciento
- Ajuste de pH con ácido láctico o cítrico hasta cinco,2 - cinco,5

La fase acuosa aporta hidratación estructurada; la oleosa recompone lípidos con tacto sedoso, y la cera emulsionante crea la arquitectura. La fase fría mejora y estabiliza. Si no toleras almendra por alergia, sustituye por aceite de semilla de uva o por borraja al 2 - 3 por cien y completa con jojoba.

## **Paso a paso resumido para una emulsión estable en casa**

En taller vemos que la técnica pesa tanto como la receta. Estos pasos sólidos disminuyen los fallos más habituales al hacer productos cosméticos artesanal.

- Pesa cada fase por separado, calienta las dos a setenta °C y mantén dos o tres minutos. Controla con termómetro, no a ojo.
- Vierte fase aguada sobre la oleosa, o del revés si tu emulsionante lo requiere, y bate con túrmix a baja velocidad 60 segundos.
- Alterna treinta segundos de batido con treinta de reposo a lo largo de 5 minutos, y deja enfriar hasta 45 °C.
- Incorpora la fase fría, mezcla 1 minuto más y ajusta el pH poco a poco.
- Envasado inmediato en tarro o airless desinfectado, y reposo 24 horas ya antes de usar para que coja cuerpo.

Si la crema corta o se separa, casi siempre hay un salto de temperatura grande entre fases o una incorporación de fase fría demasiado caliente. La práctica afina la mano. Una mini batidora inmersión con campana estrecha ayuda a formar gota pequeña y textura fina.

## **Ajustes sensoriales según estación y tipo de sequedad**

No hay una piel seca, hay perfiles. La piel seca constitucional pide lípidos constantemente, con una crema espesa que aun así se asiente bien bajo el protector solar. La piel deshidratada por clima necesita más humectantes y algo menos de fase oleosa, sin olvidar la capa oclusiva nocturna.

En verano, reduce manteca y sube escualano o triglicéridos caprílicos para una fusión más fresca. En invierno, sube manteca de karité 1 - 2 puntos y añade cero con cinco por cien de cera de abejas para elevar la oclusión. Si vives en altitud con calefacción central, apreciamos buenos resultados con cuatro - cinco por cien de glicerina y un cero con uno - 0,2 por cien extra de bisabolol.

Un comentario que escucho a menudo: "Las cremas naturales me dejan la cara refulgente." Sucede cuando falta equilibrio entre humectación y lípidos. Una microdosis de polímero natural, como goma xantana al cero con quince - cero con dos por cien, mejora la body sin sensación grasa, y estabiliza la emulsión.

## **Qué papel juegan los jabones artesanales en una rutina para piel seca**

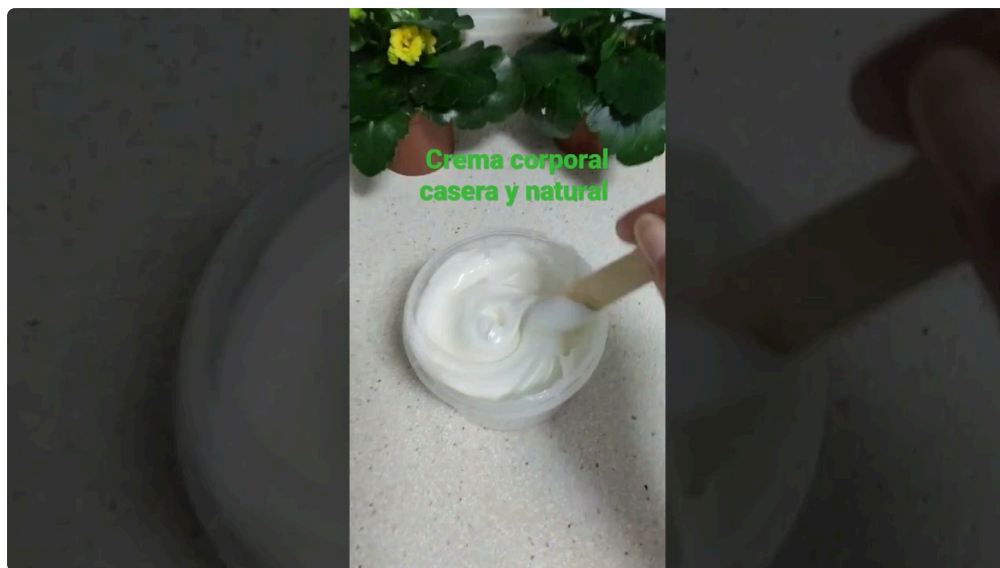
Soy muy partidaria de los jabones artesanales, siempre y cuando estén bien curados y formulados con sobreengrasado moderado. Un buen jabón de oliva y coco con sobreengrasado del seis - ocho por cien limpia sin arrastrar el mantón hidrolipídico. Aun así, en semblantes muy secos prefiero un limpiador cremoso o syndet suave por la mañana, y reservar el jabón para el cuerpo o la doble limpieza nocturna.

Si te hace ilusión integrar productos cosméticos artesanal en toda la rutina, busca dos señales: pH final compatible con piel, y ausencia de perfumes intensos. La piel seca reacciona peor a fragancias fuertes, aun

naturales. En lo que se refiere a bálsamos, un punto de cera y aceites ricos aplicados como último paso sellan la crema y mejoran el despertar con mejillas más lisas.

## El valor real de una tienda de cosmética natural artesanal con caléndula

Cuando alguien me pregunta dónde adquirir, no pienso solo en catálogo. Una buena tienda te da lote, fecha de elaboración, origen del aceite portador y una explicación clara de sus conservantes. Si ofrecen una línea con caléndula, pregunto por el procedimiento de maceración, si emplean flores secas enteras o trituradas, y qué ratio planta - aceite manejan. En productos con caléndula he visto ratios eficaces entre 1:5 y 1:10. Menos de 1:10 acostumbra a oler bonito mas rendir poco.



Las tiendas que rotan bien su stock mantienen lozanía. Prefiero un tarro sin olor, con etiqueta honesta, a una crema perfumada con reclamos. Si pruebas varias cremas naturales para la piel, lleva un registro simple: data de inicio, sensaciones por semana, y foto sin maquillaje con la misma luz. La mejora se aprecia más así.

## Conservación, seguridad y pH, lo que evita disgustos

Un error usual en talleres caseros es infravalorar conservantes y pH. Una crema agua - aceite, por muy natural que sea, es terreno fértil para microbios. Trabaja con aparejos desinfectados, alcohol 70 por cien , y conserva según ficha del distribuidor. Muchos sistemas de extenso fantasma rinden entre pH cuatro y seis. Si el pH se te va alto, baja gota a gota con ácido láctico diluido al diez por cien , midiendo siempre y en toda circunstancia.



# Materiales imprescindibles para preparar Cosmética Natural

La duración casera razonable son 2 - 3 meses en airless limpio, lejos de luz y calor. Los primeros signos de deterioro son fragancia rancio, cambios de color más allá del amarilleo normal por caléndula, o separación visible. No te la juegues. En tienda, un PAO de 6 - 12 meses tiene sentido si el sistema de conservación es sólido y el envase resguarda de aire y dedos.

## Una anécdota que vale por una guía

Hace dos inviernos llegó al taller **Cosmética natural artesanal con caléndula** Laura, maestra de infantil, manos frías de patio y mejillas encendidas. Empleaba una crema ligera que olía de maravilla, pero tenía escamas finas en torno a la nariz y rubicundeces en la línea mandibular. Cambiamos 3 cosas. Un limpiador mantecoso por la mañana en lugar de espuma, una crema con jojoba, karité y oleato de caléndula aplicada sobre piel húmeda, y un bálsamo nocturno mínimo, solo cera de abejas 0,8 por cien , escualano 15 por cien , y oleato de caléndula 84,2 por cien , sin perfumes. A los 10 días afirmó que el maquillaje dejaba de partirse al sonreír. Al mes, retiramos el bálsamo a noches alternas y subimos pantenol en la crema al dos por cien . No hubo milagros, hubo constancia y una fórmula que hacía lo que debía.

## Señales de que tu crema sí está reparando

No esperes cambios drásticos en 24 horas. En una semana, la tirantez matinal disminuye. A los 10 - 14 días, las escamas finas ceden y la textura se suaviza. Entre la tercera y la cuarta semana, el enrojecimiento reactivo tarda más en aparecer tras la ducha o el viento. Si a los treinta días no hay avance, examina limpieza y exposición a calefacción, y reequilibra humectantes y lípidos. En ocasiones solo falta subir glicerina al cuatro por ciento y bajar manteca un punto para eludir esa película que te molesta.

## Variantes con activos compatibles con lo natural

Aunque trabajemos con materias primas naturales, es sensato sumar activos con buena patentiza que conviven bien en fórmulas de autor. La niacinamida, en concentraciones de 2 - cuatro por ciento , refuerza la barrera y mejora tono. En pieles muy reactivas, empiezo con 2 por ciento y subo si no hay hormigueo. Los fitoesteroles al 1 - 2 por cien emulan una parte de las ceramidas. Y el ácido hialurónico de alto peso molecular al cero con uno por ciento aporta jugosidad superficial sin conflictos. Si eres purista, puedes prescindir, pero cuando hay sequedad severa, la piel agradece estos empujes.

## Errores usuales al hacer cremas en casa

Veó 3 tropiezos recurrentes. El primero, exceso de aceites pesados persuadidos de que más grasa equivale a más alimentación. Resultado, brillo sin alivio real, pues faltaron humectantes y estructura. El segundo, saltarse el conservante "para que sea más natural". Si lleva agua, precisa protección. El tercero, perfumes intensos o aceites esenciales sin medir, que irritan justo la piel que queremos aliviar. Con piel seca, menos es más, y la suavidad vale más que la espectacularidad aromatizada.

## Cómo integrar tu crema con el resto de productos cosméticos artesanal

Las cremas naturales rinden mejor cuando el resto de la rutina acompaña. Si usas jabones artesanales, deja el más suave para la mañana y el más graso para noches frías en el cuerpo. Un aceite facial aplicado como primer paso sobre piel húmeda puede asistir, mas no sustituye a una crema bien emulsionada que combine agua y lípidos. Los bálsamos son el broche final para sellar, sobre todo si duermes con calefacción. Alterna noches de linimento con noches "a pelo" para escuchar la piel.

Si te atraen los aceites y productos con caléndula, agrúpalos por funciones. Un macerado en jojoba para rostro, una crema con caléndula y pantenol para día, y un linimento mínimo para noche. No precisas cinco cosas con la misma planta aplicadas todas a la vez. La piel agradece la congruencia, no la redundancia.

## Una micro guía de ajuste fino cuando algo no cuaja

Cada piel es un pequeño laboratorio. Si tras cuatro días te ves apagada y con poros más perceptibles, falta agua. Sube glicerina medio punto y agrega cero con uno por ciento de hialurónico alto peso. Si te levantas refulgente y pegajosa, baja karité un punto y sube escualano. Si arde al aplicar, revisa pH y fragancias, o reduce niacinamida si la agregaste. Recuerdo una clienta que creía ser intolerante a "todas las cremas naturales para la piel", y solo precisaba bajar el perfume y ajustar el pH de seis,5 a 5,3. La mejora fue inmediata.

## Pequeña rutina de referencia para 4 semanas

No me agradan las recetas recias, pero un marco ayuda. Mañana, limpieza suave o solo agua templada si no hay sudor o suciedad visible, tu crema natural con caléndula aplicada sobre piel tenuemente húmeda, y protector solar. Noche, limpieza con leche o gel mantecoso, crema restauradora, y ungüento dos o 3 noches por semana si duermes con calefacción o te levantas con tirantez. Una vez por semana, mascarilla hidratante sin ácidos. Si usas ácido láctico o mandélico, déjalo para el cuerpo, pues la prioridad del rostro es reconstruir.

## Cuándo asistir a un profesional y qué esperar

La sequedad persistente que no responde a buenas cremas naturales suele ocultar dermatitis, rosácea naciente o hipotiroidismo. Si hay grietas dolorosas, descamación gruesa o picor que altera el sueño, toca consulta. Un dermatólogo puede aconsejar ceramidas, corticoide puntual o tratamientos barrera más médicos. Tus fórmulas artesanales no sobran, se integran bajando estímulos y manteniendo la reparación.

## Cerrar el círculo: del tarro a la piel que respira mejor

Una crema artesanal bien hecha es un puente entre lo que la piel pide y lo que la planta ofrece. No precisa veinte ingredientes, sí proporciones cuidadas y una técnica atenta. La caléndula aporta calma y continuidad, los

humectantes ponen agua donde falta, y los lípidos devuelven el cemento al muro. Si eliges con criterio en una tienda de cosmética natural artesanal con caléndula, o si te animas a formular en casa con mimo, verás cómo la piel seca cambia de discurso. Pasa de solicitar socorro a hablar de confort. Esa es la señal de que la barrera se está restaurando, y de que tus cremas naturales están trabajando contigo, no solo sobre ti.

Khalendula Cosmetic

Albacete, España

<https://khalendulacosmetic.com/>

687437185

<https://maps.app.goo.gl/EeyYwJuiA6E38WWG8>